SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 24 DE FEBRERO DE 2002 AÑO 12 Nº 619

CASH

La prueba de fuego del Gobierno

Las empresas formadoras de precios quieren mantener sus ganancias en dólares y, por ese motivo, aspiran a trasladar a precios toda la devaluación

Riesgo de estallido

inflación

- Si se disparan los precios, y el aumento de las naftas puede actuar como gatillo, provocaría una crisis de proporciones al Plan Duhalde.
- La economía sufrió un profundo proceso de concentración y extranjerización que dejó la formación de precios en pocas manos.
- Los precios no suben por el incremento de los costos de producción; aumentan, principalmente, porque no hay competencia.
- Además, las transnacionales y los grandes grupos locales buscan mantener sus utilidades en dólares.
- Entonces, dolarizaron sus precios, sin importarles la incidencia real de la devaluación en sus costos.
- El sector agropecuario alineó sus precios internos al aumento del dólar. Duplicaron los precios de harinas, aceites, cereales y sus derivados.

Sumacero

Riesgo de estallido

el Dato



Recluido en su quinta de Pilar por temor a ser reconocido en la calle y a dos meses de haber sido eyectado del poder, el ex presidente **Fernando de la Rúa** se dedica a leer *"temas económicos hasta el último detalle"*. Así lo reveló el pasado miércoles al diario *Clarín* su ex ministro de Turismo, Hernán Lombardi. La razón de tanta obsesión por la marcha de la economía, según su ex colaborador, es que *"De la Rúa siempre pensó que el default y la devaluación eran muy malos para la Argentina, y ahora tiene dudas"* acerca de si la economía podrá salir adelante. Como se ve, el renunciado presidente sigue fiel a un estilo. Afortunadamente, ya nadie depende de que se resuelva a tomar decisiones.

EL ACERTIJO

Si se toman los números del 1 al 10, uno se deja afuera y los demás se separan en dos grupos, se tiene que, al multiplicar los números de un grupo entre sí, el resultado es igual a multiplicar entre sí los números del otro grupo. Y al sumar los números de un grupo, el resultado es igual a la suma de los números del otro grupo.
¿Qué números hay en cada grupo? ¿Cuál queda afuera?

Respuesta: Los grupos son (2, 5, 8, 9) y (1, 3, 4, 6, 10). Explicación: el total de la suma es 1 + 10 = 11, por 5 = 55; quiere decir que hay que eliminar un impar para que se pueda dividir en 2 grupos. A su vez el total de la multiplicación es 10!=3628800. El número eliminado, llamémoslo x, debe cumplir 3628800/x = cuadrado perfecto, para que pueda dividirse en 2 múltiplos iguales. Eso sólo se da para el 7. Eliminado el 7, el total de la multiplicación de los demás es 518400, y su raíz cuadrada es 720, que es lo que debe dar la multiplicación de cada grupo. Factoreamos 720 y da 2, 2, 2, 2, 3, 3, 5 y 1. Tratamos de encontrar factores que sumados den 24 y obtenemos 8, 9, 5 y 2 por un lado y 1, 3, 4, 6, 10 por el otro, y ésa es la solución.

teXtual

"Existe una actitud de irresponsabilidad que seguramente obedece a una movida bancaria impulsada por intereses espurios de sectores de la plaza bancaria argentina que quieren quedarse con (los) depósitos argentinos que están en Uruguay" (del vicepresidente uruguayo, **Luis Hierro López**, en una denuncia contra banqueros argentinos publicada el pasado jueves en el diario *El País* de Uruguay).

16.000

maestros de la región japonesa de Amori invirtieron en el fondo de inversión "Aomori Ken Kyoiku Koseikai", el que a su vez se sintió atraído por los altos rendimientos de algunos mercados emergentes. El resultado fue que los managers de cartera de la firma decidieron entre 1996 y el 2001 comprar bonos de deuda argentina por 25 millones de dólares. Estos papeles vencen en diciembre de este año y el fondo, según señaló un portavoz, se verá obligado a "revisar sus operaciones" ya que no cuenta con capital para hacer frente a esa pérdida "en el caso de que ocurra lo peor". A los maestros también se sumarán en los potenciales pérdidas los miembros de una Asociación Empresarial del Cartón que posee títulos por unos 12 millones de dólares, la Fundación Cultural de Shinagawa, que en el año 2000 adquirió papeles por 1,2 millón de dólares, y el Departamento de Bomberos de Tokio, que compró bonos argentinos por alrededor de 250 mil dólares y que al parecer tampoco se salvará del incendio.

¿Cuál es

El pasado miércoles, en el programa radial *Hoy por hoy* de Radio Mitre, el ministro de Economía, **Jorge Remes Lenicov**, demostró que a pesar de su profesión los números no son su fuerte. Luego de afirmar que el dólar *"va a bajar"* se dedicó a explicar, con números, la imposibilidad de salir del corralito. *"Si nosotros liberamos total y absolutamente el corralito, estaríamos volcando a la plaza monetaria financiera 45 mil millones de pesos, que eran dólares y convertidos a pesos son 70 mil millones"*, consideró. Sin embargo, 45 mil millones por 1,40 da 63 mil millones, una nada despreciable diferencia de 7 mil millones de pesos con la estimación ministerial. Una calculadora ahí.

Aclaración

La petrolera española **Repsol YPF** difundió un comunicado aclarando el estado y composición de su deuda al 30 de septiembre de 2001 de su subsidiaria local YPF SA. Según los datos incluidos en su balance, los pasivos con los bancos del sistema financiero argentino suman 62 millones de dólares, mientras que su deuda externa consolidada es de 3530 millones de la divisa estadounidense. Es decir que la deuda interna representa el 1,7 por ciento de la externa. Repsol aclara así la información suministrada por el Banco Central, donde la deuda con el sistema local asciende a 243 millones, la que en realidad corresponde a su exposición como grupo económico, un concepto distinto del de deuda financiera.

Empresas

I. Dentro de su plan de diversificación de servicios, el **Correo Argentino** inauguró una planta de operaciones logísticas en la localidad bonaerense de Benavídez. Construida sobre un predio de 25.600 metros cuadrados, permitirá brindar a las empresas de servicios la administración de sus stocks, la preparación de pedidos, la desconsolidación de cargas y el despacho en todo el territorio nacional. El nuevo centro estará en línea, vía satélite, con todo el país, integrando una red satelital que permitirá realizar instantáneamente el monitoreo de los envíos en cada uno de los puntos de su recorrido.

II. La tarjeta **Carta Franca** será la primera del país que permitirá operar con Lecop, tanto para transacciones de compraventa como para realizar extracciones de cajeros automáticos. El gerente general de Carta Franca, Jorge Insúa, informó que ya están operativos "los puntos de captura electrónica (P.O.S.), esperando que esta opción sea corriente para transacciones con medios de pago". La aceptación de Lecop como moneda de transacción con Carta Franca será un beneficio del cual dispondrán las entidades emisoras de tarjetas que deseen brindar este servicio a sus clientes para contrarrestar la fuerte baja de ventas y competir con la diversidad de monedas.

POR ROBERTO NAVARRO

El problema más importante que enfrenta el Gobierno es la inflación. Si los precios se disparan detrás del dólar, que aumentó más de un 100 por ciento, los nuevos pobres se sumarán por millones y la presión social se volverá insostenible. La estampida ya empezó. Los precios que más duelen se alinearon de inmediato al del billete verde: el pan subió un 100 por ciento, al igual que el aceite, los tomates y los fideos. Es la herencia de la convertibilidad. Los precios no suben por el incremento de los costos de producción; aumentan, principalmente, porque no hay competencia. Durante la década pasada la economía sufrió un profundo proceso de concentración y extranjerización que dejó la formación de precios en pocas manos.

Las primeras cien empresas acaparan el 48 por ciento de la producción industrial. De ese total, el 60 por ciento lo elaboran empresas extranjeras. Por eso no funcionan los mercados. Cada producto lo fabrican sólo dos o tres empresas, que fácilmente se cartelizan, dividiéndose el mercado en vez de competir. A su vez, las trasnacionales y los grandes grupos locales buscan mantener sus utilidades en dólares, por lo que dolarizaron sus precios, sin importarles la incidencia real de la devaluación en sus costos. Frente a esto, el Gobierno aún no atinó a penalizar los abusos de las empresas que dominan los mercados ni a instrumentar retenciones a los exportadores para que rebajen sus precios internos.

En enero de 1999 Brasil devaluó su moneda. Durante ese año el dólar subió un 49 por ciento y la inflación fue de sólo el 9 por ciento. Lo mismo había ocurrido en Corea en 1997: aquel año el dólar aumentó un 37 por ciento y los precios crecieron apenas un 7 por ciento. En estos casos, las empresas trasladaron a sus precios sólo la incidencia de la devaluación en sus costos de producción. En Argentina, los monopolios y oligopolios que dominan la mayoría de los mercados dolarizaron sus precios. **Cash** accedió en exclusiva a una investigación de la Dirección de Industria de la Ciudad de Buenos Aires so-

EL IMPACTO DE LA DEVALUACION

FEDERICO SANCHEZ
director de Industria de la Ciudad de Buenos Aires

"Problemas de abastecimiento"

"En un relevamiento sobre 233 empresas nos encontramos con que 170 tenían problemas de abastecimiento. En 60 casos se trata de insumos importados que no pueden comprar porque no les permiten girar las divisas al exterior. En los otros 90 casos se trata de insumos producidos y comercializados en el país por grupos económicos extranjeros y nacionales que se abusan de su posición dominante en el mercado. Algunos subieron los precios hasta un 400 por ciento. La mayoría directamente dolarizó sus precios. Otros directamente no entregan mercaderías esperando que el dólar siga aumentando. En todos los casos están exigiendo pago por adelantado o contra culata de camión en dólares. Las pymes se encuentran con que tienen que comprar insumos a precio dólar al contado y venderles sus productos a las cadenas de hipermercados al mismo precio que antes o con mínimos aumentos y cobrar a 120 días. En la mayoría de los casos las pymes no pueden elegir. Por ejemplo, o le compran los laminados de acero a Siderar pagando dólar billete a precios actualizados o no tienen a quién comprarle y tienen que cerrar sus empresas."

BERNARDO KOSSACOF
economista de Cepal

"Sustituir importaciones"

"El patrón de especialización de la economía argentina está asociado a un conjunto de exportaciones que tienen que ver con la canasta básica. A eso se le agregaron en los últimos años recursos energéticos e insumos intermedios, como aluminio, acero, pasta de papel, petroquímicos y otros. Como son commodities, sus precios están atados a los internacionales y con la devaluación se dispararon. Las retenciones a las exportaciones servirían para atenuar el impacto de la devaluación en los precios internos. Y también para guiar la economía hacia la producción de bienes de mayor velor agregado. Si se gravan las exportaciones de cuero y no las de zapatos, se impulsa la producción de manufacturas. La sustitución de importaciones bajará los precios, pero será lenta. Primero vendrá la sustitución de bienes de los que existe oferta, como envasar tomates. Luego, en una segunda etapa, que puede tardar un año, será el turno de algunas industrias no muy complejas, como la inyección de aluminio para partes de autos y materiales de construcción. La última etapa, la más difícil, es ir hacia la elaboración de bienes diferenciados, con diseños propios y de mayor calidad."

bre el comportamiento de los principales mercados de insumos, que demuestra que los grandes grupos industriales están actuando de manera cartelizada y aumentando sus precios incluso por encima del incremento del dólar.

Papelera Tucumán, de Alberto Pierri; la norteamericana Papel Misionero, Ledesma y Celulosa aumentaron la cartulina un 400 por ciento. La multinacional italiana Pirelli y la local Codam subieron las bolillas de cobre un 300 por ciento. La belga Indupa, las norteamericanas Dow Chemical y Dow Corning y Pérez Companc aumentaron el PVC un 120 por ciento. Esos insumos son bienes intermedios que se usan para la elaboración y envase de casi todos los productos industriales. Por lo que estos aumentos se traducen a toda la cadena productiva nacional.

Tres empresarios pymes, que pidieron no ser mencionados para no perder sus proveedores, denunciaron a **Cash** que la empresa sueca Aga y la francesa Air Liquide, las únicas que producen gases industriales, llegaron a un acuerdo de precios y de división de mercado. Cuando los que le compraban a Aga se encontraron con un aumento del 100 por ciento, le pidieron precio a Air Liquide, que les presupuestó un aumento del 200 por ciento. A los clientes de Air Liquide les ocurrió lo mismo cuando quisieron pasarse a Aga. Los gases industriales son imprescindibles para la producción de miles de productos.

Cuando se privatizó Somisa, que quedó en manos del grupo Techint, rápidamente desmanteló parte de las líneas de producción que competían con Acindar. Empresa que, devolución de gentilezas, desarmó otras que se cruzaban con la ex Somisa. Ahora son un duopolio que maneja los precios, sin competencia. En enero, Techint aumentó el acero inoxidable un 120 por ciento y Acindar subió el acero SAE un 60 por ciento. Con estos precios ambas empresas están vendiendo en el país a casi el doble del precio al que exportan. El motivo: en el exterior compiten.

Utilidades: En mercados monopólicos u oligopólicos, con prácticas de cartelización, las empresas maximizan sus utilidades aumentando los precios.

Las compañías trasnacionales actúan en diversos países. Su unidad de cuenta es el dólar. Su meta es llevarse de Argentina las mismas divisas que giraban antes de la devaluación. Por eso suben sus precios aun por encima del actual valor del dólar. Los grandes grupos locales también operan en varios países. Pero aun los que sólo tienen presencia en el mercado nacional se acostumbraron a girar sus utilidades al exterior. Si tuvieran que competir para vender sus productos, deberían resignarse a que ya no se llevarán del país la misma cantidad de dólares. Como actúan en mercados monopólicos u oligopólicos, en muchos casos con prácticas de cartelización, maximizan sus utilidades aumentando los precios.

Los bienes arriba mencionados, como los de otros insumos de uso difundido en toda la industria, son transables. En la mayoría de los casos, las compañías exportan la mayor parte de su producción y venden el resto en el mercado local. Por eso quieren, como mínimo, recibir en el país lo mismo que en el exterior.

La fórmula que utilizan la mayoría de los países para despegar los precios internos más sensibles a la población y a los procesos de producción del precio internacional es la instrumentación de retenciones a las exportaciones. Así, al reducirles el ingreso que reciben por sus ventas externas, bajan también los precios internos. En Argentina, como no funcionan los mercados, hasta esa estrategia podría fracasar. El caso de los combustibles es un ejemplo de cómo actúan los grandes grupos que operan en el país. El anuncio del equipo económico de implementar retenciones petroleras, en vez de contener los aumentos, los disparó.

El Gobierno no es ajeno al problema porque los abusos de posición dominante de mercado están penados por la Ley de Defensa de la Competencia. Herramienta que la Secretaría de Defensa de la Competencia podría utilizar para intervenir y evitar los casos de cartelización y aumentos injustificados de los precios manejados por oligopolios. En el caso de los combustibles, tres compañías se reparten el 90 por ciento del mercado.

Los productores agropecuarios alinearon sus precios internos al aumento del dólar. Así se duplicaron los precios de harinas, aceites, cereales y sus derivados. La devaluación les cayó del cielo, porque la cosecha ya estaba levantada. Sus estimaciones de producción y venta estaban hechas con un dólar a un peso. El resto vino de regalo. Si se implementara, aunque sea por este año, una retención del 25 por ciento, que llevaría el dólar de exportación agropecuaria a 1,50, el campo ganaría un 50 por ciento más de lo que esperaba, los comestibles reducirían sus precios y el fisco recaudaría alrededor de 7500 millones de pesos.

Inflación

peligro

- La prueba de fuego del Gobierno es la inflación.
- Si se dispara, y el aumento de las naftas puede actuar como gatillo, provocaría una crisis de proporciones al Plan Duhalde.
- La economía sufrió un profundo proceso de concentración y extranjerización que dejó la formación de precios en pocas manos.
- Los precios no suben por el incremento de los costos de producción; aumentan, principalmente, porque no hay competencia.
- Además, las trasnacionales y los grandes grupos locales buscan mantener sus utilidades en dólares.
- Entonces, dolarizaron sus precios, sin importarles la incidencia real de la devaluación en sus costos.

LA INDUSTRIA TIENE UN ELEVADO COMPONENTE IMPORTADO

La trampa de la apertura

POR R.N.

En los últimos diez años las importaciones pasaron de 5000 a 25.000 millones de dólares. En muchos casos se trata de productos terminados y en otros de insumos para producción de bienes y servicios. Es muy raro encontrar productos nacionales sin algún tipo de insumo importado. Esta es otra de las causas por las que la devaluación arrastra el precio de la mayoría de los precios de la economía. Incluso servicios como la electricidad, las comunicaciones y el agua corriente utilizan componentes extranjeros. La buena noticia es que, con este tipo de cambio, comenzará un proceso de sustitución de importaciones por productos nacionales. Para que se extienda a toda la economía y se convierta en el motor de la reactivación de la actividad y la generación de empleo hace falta que el Estado se involucre en el diseño de políticas que alienten la producción nacional.

El 64 por ciento de los insumos que se utilizan para la producción de máquinas de oficina son importados; el 48 por ciento de las partes de los autos que se arman en el país también; las compañías que elaboran neumáticos utilizan un 36 por ciento de insumos extranjeros. El 25 por ciento de los insumos que se usan en la fabricación de pinturas son importados. Incluso las pinturerías están trayendo de Brasil las latas vacías, que eran más baratas que en la Argentina. La cuarta parte de los insumos textiles son importados y también el 17 por ciento de los insumos que se utilizan para editar diarios y revistas. Los datos surgen de la matriz insumo producto elaborada por el Indec.

Semejante extranjerización de la economía se produjo por un tipo de cambio sobrevaluado, pero también porque las empresas trasnacionales, que participan en más del 40 por ciento del PBI, tienen una clara tendencia a comprar sus insumos en proveedores globales del exterior. En promedio, las multinacionales importan el 25 por ciento de sus insumos y las empresas locales, el 25 por ciento. La modificación del tipo de cambio no significa que estas compañías estén dispuestas a modificar drásticamente sus hábitos de compra. En muchos casos, los grupos extranjeros tienen acuerdos plurianuales con proveedores para comprarles para toda una región, por lo que no cambian su proveedor por una devaluación en un país.

Cuando se privatizaron las empresas de servicios en varios estados brasileños, los gobiernos estaduales les exigieron a los operadores que compraran sus insumos en las regiones en las que se instalaron. Lo mismo hicieron los españoles. En la Argentina eso no ocurrió. La privatización de los servicios públicos destruyó encadenamientos productivos que se habían desarrollado durante décadas alrededor de empresas como Entel, Obras Sanitarias, Segba, Ferrocarriles Argentinos e YPF. Ahora, que se van a rediscutir los contratos por la adaptación tarifaria al nuevo tipo de cambio, es la oportunidad de negociar esas cuestiones.

Insumos: El 64% de los insumos que se utilizan para la producción de máquinas de oficina son importados; el 48% ciento de las partes de los autos también.

La sustitución de importaciones es un proceso lento y que depende de una serie de factores que están en manos del Estado. Las empresas tienen capacidad productiva ociosa. Pero la mayoría despidió personal calificado y no cuenta con capital de trabajo para poner en funcionamiento las líneas de producción que estaban desactivadas. Es necesario crédito para poder operar y reentrenamiento de muchos desempleados que quedaron desactualizados frente al avance tecnológico. Para que se desarrollen nuevos encadenamientos productivos el Estado debe operar en el entramado entre grandes compañías y pymes y debe generar instituciones de ciencia y tecnología que apoyen a las empresas en el desarrollo de productos. Todas tareas de las que el Estado se desentendió hace tiempo y de las que el actual gobierno todavía no ha dado ninguna señal que indique que va a reanudar.

Economía políticas

■ "Luego de la devaluación, de la flotación y de las notables transferencias de ingresos, lo más importante es crear confianza en que existen criterios de justicia en la administración."

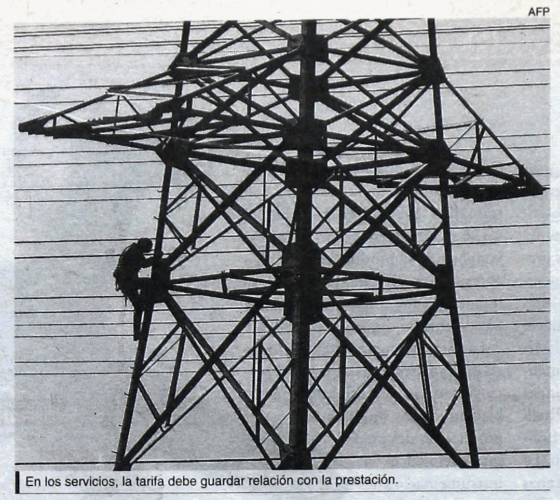
■ "Criterios de justicia es algo diferente que responder a presiones de lobbies."

■ "Si el Gobierno se muestra tironeado entre presiones, éstas se incrementarán notablemente."

■ "Y si alguna de las presiones tiene éxito independientemente de la justicia de su causa, las presiones terminarán siendo infinitas."

Frente al abuso del poder oligopólico, el Gobierno tiene armas como las leyes de emergencia y de defensa de la competencia. Además, con un dólar a dos pesos es preciso aplicar retenciones.

AFP



En los servicios, la tarifa debe guardar relación con la prestación.

ANTE UN GOBIERNO DEBIL, ARRECIARAN LAS PRESIONES

Domar a los lobbies

POR ALEJANDRO PEYROU *

La Argentina está sublevada. El Papa y el presidente Duhalde hablan de la posibilidad de una crisis en el sistema democrático argentino. Y alguna relación tiene esto con la política económica actual, aun reconociendo que las responsabilidades en serio de este gobierno comenzaron en enero.

Para cicatrizar heridas, para componer relaciones sociales, para generar confianza, luego de la devaluación, de la flotación y de las notables transferencias de ingresos lo más importante es crear confianza en que existen criterios de justicia en la administración. Criterios de justicia es algo diferente que responder a presiones de *lobbies*. Si el Gobierno se muestra tironeado entre presiones, éstas se incrementarán notablemente. Y si alguna de las presiones tiene éxito independientemente de la justicia de su causa, las presiones terminarán siendo infinitas.

La primera tarea pendiente es, entonces, la de poner orden y aplicar criterios de política económica correctos y razonables. Porque una cosa es la economía de mercado y otra, el abuso de poder oligopólico. La cuestión de los precios relativos en la economía es un evidente campo de batalla: una de las principales herramientas de que dispone el Gobierno son los derechos de exportación. Otra, la aplicación de la ley de defensa de la competencia y la de la ley de emergencia.

Es una obviedad que nadie puede negar que es diferente aplicar derechos de exportación con un dólar a 1,40 que hacerlo con un dólar a 2 pesos. En un caso podría no justificarse, y en el otro ser imprescindible. Es sabido que los derechos de exportación no garantizan en el largo plazo una buena asignación de los recursos existentes en la economía. Pero hoy el tema no es el largo plazo. Y también hay mucho margen para la aplicación de la ley de defensa de la competencia y de la ley de emergencia ya votada.

Si poner orden o disciplinar a los *lobbies*, como en cualquier país normal del mundo, es la primera tarea pendiente, la segunda es tener una moneda que sirva como reserva de valor. Sin ello todo excedente monetario se convertirá en dólares. Dicho de otra manera: si no queremos dolarizar la economía hay que proponerse alguna alternativa. El corralito sólo lo será poco tiempo más. En el mediano plazo, comenzar una marcha veloz hacia una moneda común en el Mercosur es claramente una opción, que requiere preparar desde ahora las instituciones y las transformaciones necesarias para tenerla. Disponer de un mecanismo de ajuste en los contratos parece ser un requisito ineludible, aunque peligroso si recicla la inflación. La pregunta es si ello no es preferible a la falta de funcionamiento de todos los mercados de mediano plazo, como el de los alquileres, cuando el problema central es poner en marcha la economía.

El tercer gran tema es el de las tarifas de los servicios públicos. Allí, simplemente, hay dos aspectos centrales. Uno es que los contratos siempre sostienen que debe haber una correspondencia directa entre la tarifa y la prestación. Segundo, que las tarifas son un factor crucial de la competitividad argentina. La otra opción consiste en pretender ser competitivos mediante la caída de los salarios: o sea, tracción a sangre. Esto ya se probó, pero como los salarios son poco importantes en las estructuras de costos empresarios, el mecanismo fue poco eficiente. Es decir malo, pero además inútil.

El Gobierno está a tiempo, pero éste no es infinito. En una sociedad en estado de "emoción violenta", una aplicación fuerte de justicia, o sea de reglas de juego comunes para toda la sociedad, es un requisito para que exista paz y progreso. ▪

* *Ex diputado nacional.*

ENFOQUE

LA CRISIS Y LA LICUACION DE PASIVOS

"Ricos prometedores y pobres desquiciados"



POR JORGE MARCHINI
Economista.
Docente de la Universidad de Buenos Aires

Menos de 100 años atrás, en 1910, con motivo de los festejos del Centenario, llegaban al país invitados y observadores de todo el mundo. Junto a renombrados representantes de la política y la cultura europeas como Jean Jaurés, Ramón del Valle Inclán, Jacinto Benavente, Anatole France, visitaba Buenos Aires Georges Clemenceau, quien luego sería primer ministro de Francia. En sus "Notas de viaje por América del Sur" que iban a ser publicadas con muy buena repercusión en L'Illustration, Clemenceau destacaba sus impresiones sobre la enorme fuerza que observaba "en el desarrollo económico, cultural de Argentina acompañado por el orgullo de sus habitantes por las potencialidades y perspectivas de su país".

Quien visita Argentina hoy no podría reconocer la visión del estadista francés, sino tal vez únicamente por la belleza de la arquitectura europea y/o moderna en centros urbanos, quizás algún fulgor cultural, pero no en la dinámica productiva y comercial y, menos aún, en una decadente situación social y el descorazonado ánimo de sus habitantes.

De ser considerados una "promesa de desarrollo aún mayor que Estados Unidos" a principios del siglo XX y aún, a fines del mismo, firmes candidatos a integrarnos al "Primer Mundo", hemos pasado a reconocernos en el mundo sobre todo por estadísticas e indicadores de decadencia y riesgo.

"Argentina es un país condenado al éxito", la frase que repite el Presidente resulta por cierto una provocación innecesaria si se observa que quienes la proclaman no son ajenos a la condena de un enorme fracaso.

Endeudados, excluidos asustados, indignados, desesperados, la mayor parte de los argentinos que no participa en la fiesta son acusados ahora de haber sido responsables de la crisis. Se los convoca a un sacrificio inédito en nombre de la "producción", mientras cada vez hay menos trabajo y la actividad económica está entrando en colapso por la falta de insumos básicos. Se declama "contra la especulación" cuando quienes más festejan los ajustes devaluatorios, el robo de ahorros, el congelamiento de salarios y jubilaciones, el ajuste del gasto público social son quienes han logrado la licuación a cargo del Estado de deudas millonarias en dólares y negocian nuevamente, tal como hicieran con gran beneficio en los '80, un seguro de cambio para obligaciones contraídas con el exterior.

Líderes empresariales y financieros que en la década del '90 alardearon de su paso del llano a la riqueza sin transición por su habilidad para los negocios privados en una economía sin intervención estatal han pasado ahora a reclamar que toda la sociedad pague su propios desastres. No es casual que el periódico conservador inglés *The Economist* (9 de febrero) haya calificado la estatización de grandes deudas en Argentina como un "regalo generoso para empresas con dólares en el exterior". ▪

CORRALITO, DEVALU

Confis

POR CLAUDIO KATZ *

El carácter confiscatorio es la nota distintiva de las medidas económicas adoptadas en comparación con cualquier ajuste anterior. Con la devaluación y su consiguiente impacto inflacionario se consuma un nuevo recorte del salario en beneficio de los grupos exportadores, que el Gobierno ni siquiera morigeró mediante la aplicación de retenciones o el establecimiento de controles de precios. Como la mayoría de las transacciones comienza a indexarse mediante un nuevo índice (CER) mientras los sueldos se mantienen congelados, el deterioro salarial seguramente superará el 15 por ciento de inflación anual previsto en el Presupuesto. Este porcentaje llevaría el número de pobres a 16 millones de personas.

Una confiscación más descarada ha recaído sobre los pequeños ahorristas, porque los fondos inicialmente inmovilizados ahora fueron pesificados a una paridad que implica pérdidas de 23.000 millones de dólares para los depositantes. Cuanto más prolongado sea el cronograma de devolución de estos fondos, más fuerte será el desagio que sufrirán los ahorristas acorralados. Quienes cacerolean en las puertas de los bancos tapiados son plenamente conscientes de esa punición. Los certificados de los depósitos congelados, por ejemplo, comenzarían a negociarse con quitas del 40 por ciento del valor original de esas colocaciones.

Por cierto, los depósitos podrían ser devueltos si se intimara a los bancos a que respondan por esos fondos con su patrimonio, con la provisión de dólares por parte de las casas matrices o con la cancelación anticipada de los préstamos otorgados a los grandes deudores. Estas medidas no se adoptan porque se busca mantener el socorro estatal a los banqueros, que durante el año pasado recibieron redescuentos mientras giraban utilidades al exterior y aseguraban la fuga de los grandes capitales.

La licuación de las deudas empresarias supera ampliamente el antecedente estatizador de Domingo Cavallo en los '80. Eduardo Duhalde justifica ese auxilio argumentando que

Proyecto: "Al discutir, participar e involucrarse, los vecinos también avanzan en el desarrollo de un proyecto alternativo a las confiscaciones".

"no se puede discriminar entre grandes y pequeños deudores", como si los endeudados con un crédito hipotecario que podrían sufrir el remate de sus viviendas estuvieran en las mismas condiciones que las 40 grandes empresas que tienen cuantiosos depósitos en el exterior. Esas compañías lograron convertir un subsidio original de 1600 millones de dólares (según el plan de pesificación a 1,40 de las deudas superiores a 100.000 dólares) en una subvención diez veces mayor, con la paridad uno a uno.

Es falso que se trate de un socorro a "empresas argentinas", porque Ex-

Economía
políticas

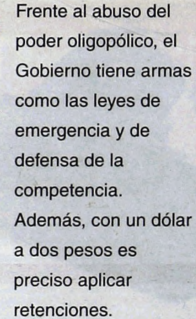
■ "Luego de la devaluación, de la flotación y de las notables transferencias de ingresos, lo más importante es crear confianza en que existen criterios de justicia en la administración."

■ "Criterios de justicia es algo diferente que responder a presiones de lobbies."

■ "Si el Gobierno se muestra tironeado entre presiones, éstas se incrementarán notablemente."

■ "Y si alguna de las presiones tiene éxito independientemente de la justicia de su causa, las presiones terminarán siendo infinitas."

Frente al abuso del poder oligopólico, el Gobierno tiene armas como las leyes de emergencia y de defensa de la competencia. Además, con un dólar a dos pesos es preciso aplicar retenciones.



AFP

En los servicios, la tarifa debe guardar relación con la prestación.

ANTE UN GOBIERNO DEBIL, ARRECIARAN LAS PRESIONES

Domar a los lobbies

POR ALEJANDRO PEYROU *

La Argentina está sublevada. El Papa y el presidente Duhalde hablan de la posibilidad de una crisis en el sistema democrático argentino. Y alguna relación tiene esto con la política económica actual, aun reconociendo que las responsabilidades en serio de este gobierno comenzaron en enero.

Para cicatrizar heridas, para componer relaciones sociales, para generar confianza, luego de la devaluación, de la flotación y de las notables transferencias de ingresos lo más importante es crear confianza en que existen criterios de justicia en la administración. Criterios de justicia es algo diferente que responder a presiones de *lobbies*. Si el Gobierno se muestra tironeado entre presiones, éstas se incrementarán notablemente. Y si alguna de las presiones tiene éxito independientemente de la justicia de su causa, las presiones terminarán siendo infinitas.

La primera tarea pendiente es, entonces, la de poner orden y aplicar criterios de política económica correctos y razonables. Porque una cosa es la economía de mercado y otra, el abuso de poder oligopólico. La cuestión de los precios relativos en la economía es un evidente campo de batalla: una de las principales herramientas de que dispone el Gobierno son los derechos de exportación. Otra, la aplicación de la ley de defensa de la competencia y la de la ley de emergencia.

Es una obviedad que nadie puede negar que es diferente aplicar derechos de exportación con un dólar a 1,40 que hacerlo con un dólar a 2 pesos. En un caso podría no justificarse, y en el otro ser imprescindible. Es sabido que los derechos de exportación no garantizan en el largo plazo una buena asignación de los recursos existentes en la economía. Pero hoy el tema no es el largo plazo. Y también hay mucho margen para la aplicación de la ley de defensa de la competencia y de la ley de emergencia ya votada.

Si poner orden o disciplinar a los *lobbies*, como en cualquier país normal del mundo, es la primera tarea pendiente, la segunda es tener una moneda que sirva como reserva de valor. Sin ello todo excedente monetario se convertirá en dólares. Dicho de otra manera: si no queremos dolarizar la economía hay que proponerse alguna alternativa. El corralito sólo lo será poco tiempo más. En el mediano plazo, comenzar una marcha veloz hacia una moneda común en el Mercosur es claramente una opción, que requiere preparar desde ahora las instituciones y las transformaciones necesarias para tenerla. Disponer de un mecanismo de ajuste en los contratos parece ser un requisito ineludible, aunque peligroso si recicla la inflación. La pregunta es si ello no es preferible a la falta de funcionamiento de todos los mercados de mediano plazo, como el de los alquileres, cuando el problema central es poner en marcha la economía.

El tercer gran tema es el de las tarifas de los servicios públicos. Allí, simplemente, hay dos aspectos centrales. Uno es que los contratos siempre sostienen que debe haber una correspondencia directa entre la tarifa y la prestación. Segundo, que las tarifas son un factor crucial de la competitividad argentina. La otra opción consiste en pretender ser competitivos mediante la caída de los salarios: o sea, tracción a sangre. Esto ya se probó, pero como los salarios son poco importantes en las estructuras de costos empresarios, el mecanismo fue poco eficiente. Es decir malo, pero además inútil.

El Gobierno está a tiempo, pero éste no es infinito. En una sociedad en estado de "emoción violenta", una aplicación fuerte de justicia, o sea de reglas de juego comunes para toda la sociedad, es un requisito para que exista paz y progreso. ■

* *Ex diputado nacional.*

ENFOQUE

LA CRISIS Y LA LICUACION DE PASIVOS

"Ricos prometedores y pobres desquiciados"



POR JORGE MARCHINI
Economista.
Docente de la Universidad de Buenos Aires

Menos de 100 años atrás, en 1910, con motivo de los festejos del Centenario, llegaban al país invitados y observadores de todo el mundo. Junto a renombrados representantes de la política y la cultura europeas como Jean Jaurés, Ramón del Valle Inclán, Jacinto Benavente, Anatole France, visitaba Buenos Aires Georges Clemenceau, quien luego sería primer ministro de Francia. En sus "Notas de viaje por América del Sur" que iban a ser publicadas con muy buena repercusión en L'Illustration, Clemenceau destacaba sus impresiones sobre la enorme fuerza que observaba "en el desarrollo económico, cultural de Argentina acompañado por el orgullo de sus habitantes por las potencialidades y perspectivas de su país".

Quien visita Argentina hoy no podría reconocer la visión del estadista francés, sino tal vez únicamente por la belleza de la arquitectura europea y/o moderna en centros urbanos, quizás algún fulgor cultural, pero no en la dinámica productiva y comercial y, menos aún, en una decadente situación social y el descorazonado ánimo de sus habitantes.

De ser considerados una "promesa de desarrollo aún mayor que Estados Unidos" a principios del siglo XX y aún, a fines del mismo, firmes candidatos a integrarnos al "Primer Mundo", hemos pasado a reconocernos en el mundo sobre todo por estadísticas e indicadores de decadencia y riesgo.

"Argentina es un país condenado al éxito", la frase que repite el Presidente resulta por cierto una provocación innecesaria si se observa que quienes la proclaman no son ajenos a la condena de un enorme fracaso.

Endeudados, excluidos asustados, indignados, desesperados, la mayor parte de los argentinos que no participa en la fiesta son acusados ahora de haber sido responsables de la crisis. Se los convoca a un sacrificio inédito en nombre de la "producción", mientras cada vez hay menos trabajo y la actividad económica está entrando en colapso por la falta de insumos básicos. Se declama "contra la especulación" cuando quienes más festejan los ajustes devaluatorios, el robo de ahorros, el congelamiento de salarios y jubilaciones, el ajuste del gasto público social son quienes han logrado la licuación a cargo del Estado de deudas millonarias en dólares y negocian nuevamente, tal como hicieran con gran beneficio en los '80, un seguro de cambio para obligaciones contraídas con el exterior.

Líderes empresariales y financieros que en la década del '90 alardearon de su paso del llano a la riqueza sin transición por su habilidad para los negocios privados en una economía sin intervención estatal han pasado ahora a reclamar que toda la sociedad pague su propios desastres. No es casual que el periódico conservador inglés *The Economist* (9 de febrero) haya calificado la estatización de grandes deudas en Argentina como un "regalo generoso para empresas con dólares en el exterior". ■

CORRALITO, DEVALUACION, PESIFICACION, LICUACION Y CAIDA DEL SALARIO REAL

Confiscaciones sin anestesia

POR CLAUDIO KATZ *

Las medidas económicas del Gobierno de Duhalde significan una impresionante transferencia de ingresos hacia los sectores más concentrados de la economía. El autor plantea que la novedad política pasa por la resistencia que existe a ese nuevo ajuste.



Jorge Larrosa

El plan económico de Eduardo Duhalde y Jorge Remes Lenicov implicará "seguramente un deterioro salarial", afirma Claudio Katz.

El carácter confiscatorio es la nota distintiva de las medidas económicas adoptadas en comparación con cualquier ajuste anterior. Con la devaluación y su consiguiente impacto inflacionario se consuma un nuevo recorte del salario en beneficio de los grupos exportadores, que el Gobierno ni siquiera morigeró mediante la aplicación de retenciones o el establecimiento de controles de precios. Como la mayoría de las transacciones comienza a indexarse mediante un nuevo índice (CER) mientras los sueldos se mantienen congelados, el deterioro salarial seguramente superará el 15 por ciento de inflación anual previsto en el Presupuesto. Este porcentaje llevaría el número de pobres a 16 millones de personas.

Una confiscación más descarada ha recaído sobre los pequeños ahorristas, porque los fondos inicialmente inmovilizados ahora fueron pesificados a una paridad que implica pérdidas de 23.000 millones de dólares para los depositantes. Cuanto más prolongado sea el cronograma de devolución de estos fondos, más fuerte será el desagio que sufrirán los ahorristas acorralados. Quienes cacerolean en las puertas de los bancos tapiados son plenamente conscientes de esa punición. Los certificados de los depósitos congelados, por ejemplo, comenzarían a negociarse con quitas del 40 por ciento del valor original de esas colocaciones.

Por cierto, los depósitos podrían ser devueltos si se intimara a los bancos a que respondan por esos fondos con su patrimonio, con la provisión de dólares por parte de las casas matrices o con la cancelación anticipada de los préstamos otorgados a los grandes deudores. Estas medidas no se adoptan porque se busca mantener el socorro estatal a los banqueros, que durante el año pasado recibieron redescuentos mientras giraban utilidades al exterior y aseguraban la fuga de los grandes capitales.

La licuación de las deudas empresarias supera ampliamente el antecedente estatizador de Domingo Cavallo en los '80. Eduardo Duhalde justifica ese auxilio argumentando que

> **Proyecto:** "Al discutir, participar e involucrarse, los vecinos también avanzan en el desarrollo de un proyecto alternativo a las confiscaciones".

"no se puede discriminar entre grandes y pequeños deudores", como si los endeudados con un crédito hipotecario que podrían sufrir el remate de sus viviendas estuvieran en las mismas condiciones que las 40 grandes empresas que tienen cuantiosos depósitos en el exterior. Esas compañías lograron convertir un subsidio original de 1600 millones de dólares (según el plan de pesificación a 1,40 de las deudas superiores a 100.000 dólares) en una subvención diez veces mayor, con la paridad uno a uno.

Es falso que se trate de un socorro a "empresas argentinas", porque Exxel, Repsol o Telefónica figuran entre los principales beneficiarios. Muchas compañías son grandes exportadoras, es decir que cobran en divisas y pagan en pesos. Además, obtuvieron comprobadas ganancias en los últimos años y sus políticas de flexibilización laboral en lugar de crear puestos de trabajo potenciaron la desocupación actual. Para colmo, también le exigen al Estado un seguro de cambio para afrontar los compromisos con sus acreedores externos.

Las negociaciones con el FMI para retomar el pago de la deuda constituyen otra confiscación no menos gravosa. En pleno default continuó el giro de fondos a los organismos internacionales y a los bancos, que cobraron por los servicios de un "seguro anticorrida". Los severos recortes salariales, educativos y provinciales contemplados en el Presupuesto apuntan a permitir el reinicio del pago de intereses. Quienes afirman que la devaluación fue "inevitable" o "positiva" omiten que su objetivo principal es incrementar el superávit comercial a costa del consumo, para que el abastecimiento de dólares aumente y el Estado pueda adquirir las divisas que demandan los acreedores.

Entre los beneficiarios de las nuevas confiscaciones están también las empresas privatizadas, que preservan privilegios obtenidos durante la Convertibilidad. Ganan con la licuación y se aprestan a subir tarifas, recortar la inversión y deteriorar los servicios, mientras negocian desgravaciones impositivas y exenciones al pago de multas.

Es evidente que las medidas económicas fueron diseñadas al servicio del conjunto del poder económico. Pero al cabo de cuatro años de recesión, el conjunto de sectores que integran ese bloque ha perdido la unidad que mantuvo durante el auge menemista. Con la devaluación y la licuación, el Grupo Productivo ha recuperado algunas posiciones frente a los bancos y las privatizadas; pero ese reacomodamiento es transitorio porque la crisis en curso modificará el escenario del poder económico.

Especialmente el colapso fiscal derivado de la continuidad de la depresión induce fuertes fracturas entre los sectores dominantes, ya que dificulta un auxilio generalizado de todos los grupos a costa de los desocupados, los trabajadores y la clase media. Ya no es tan sencillo incrementar en 20.000 o 30.000 millones de dólares la deuda pública, porque la cesación de pagos inviabiliza el festival de bonos requerido para la licuación de deudas empresarias y el socorro de los bancos. Y como no hay forma de disfrazar el deterioro fiscal maquillando el Presupuesto, el FMI es reticente a otorgar nuevas refinanciaciones.

Pero resulta evidente que con las finanzas públicas quebradas, el rescate estatal de los empresarios endeudados sólo constituirá el primer acto de un proceso de cambios drásticos en la propiedad de las empresas. Un pico inflacionario con dolarización incluida en alguna de sus instancias podría acelerar estas transferencias. Las corporaciones norteamericanas se preparan para liderar esta secuencia de apropiaciones de grupos nacionales y eventualmente europeos, y por eso vetaron la reforma de la Ley de Quiebras que limitaba los traspasos de activos.

La crisis actual presenta una envergadura sin precedentes que no se explica exclusivamente por el fracaso del modelo neoliberal. Los desequilibrios introducidos por la apertura, desregulaciones y privatizaciones acentuaron la fragilidad de una economía periférica particularmente afectada por las convulsiones periódicas del capitalismo. La combinación de estos procesos ha desembocado en el actual colapso económico-social. Pero conviene recordar que conmociones semejantes han sufrido la mayor parte de las naciones dependientes, que seguían políticas devaluacionistas mientras en la Argentina experimentaban con la Convertibilidad. Todas estas crisis periféricas son resultantes de la desarticulación industrial, la caída de los precios de las materias primas y la polarización de ingresos que ha provocado el avance de la mundialización.

> **Fracaso:** La crisis actual presenta una envergadura sin precedentes que no se explica exclusivamente por el fracaso del modelo neoliberal.

Pero frente a este cuadro de crisis económica, la novedad política que apareció en la Argentina es la irrupción popular contra los ajustes, a través de movilizaciones que determinaron la caída de dos Presidentes y la inédita convergencia de los trabajadores, los desocupados y la clase media. El "plan coherente y sustentable" que los economistas del establishment siempre reclaman y nunca logran implementar, comienza quizás a gestarse en este intercambio de ideas. Al discutir, participar e involucrarse, los vecinos también avanzan en el desarrollo de un proyecto alternativo a las confiscaciones. La inesperada lección de economía que este proceso está brindando al conjunto de la sociedad es que esta nueva opción puede construirse a partir de la solidaridad, la movilización y la intervención colectiva. ■

* *Economista*

Crisis
modelo

■ "El carácter confiscatorio es la nota distintiva de las medidas económicas adoptadas en comparación con cualquier ajuste anterior."

■ "Con la devaluación y su consiguiente impacto inflacionario se consuma un nuevo recorte del salario en beneficio de los grupos exportadores."

■ "La licuación de las deudas empresarias supera ampliamente el antecedente estatizador de Domingo Cavallo en los '80."

■ "Las negociaciones con el FMI para retomar el pago de la deuda constituyen otra confiscación no menos gravosa."

■ "Frente al cuadro de crisis económica, la novedad política que apareció en la Argentina es la irrupción popular contra los ajustes."

OPINION

EL NUEVO CORRALITO Y EL MERCADO DE INMUEBLES

"Tendrá efectos marginales"

POR CARLOS FIDEL
Economista Docente investigador de la Universidad Nacional de Quilmes

En los últimos meses, la abrupta terminación del plan de convertibilidad produjo una ruptura en la esfera financiera y golpeó a los sectores que funcionan destinando su producción al mercado interno, generando una ampliación del desempleo e incertidumbre sobre el futuro. En ese contexto, los mercados automotor e inmobiliario vienen expresando una parálisis casi total. Desde una perspectiva macroeconómica, el comportamiento de la producción y consumo de esos dos productos no perecederos y de amplia utilización por parte de la población, con un alto grado de eslabonamiento productivos y magnitud del precio del producto final, son sin duda de alto impacto en el funcionamiento del país.

Veamos lo que está sucediendo en el mercado inmobiliario. En principio es de señalar el hecho de que es un mercado muy heterogéneo, hay distintos usos del marco construido destinados a distintos segmentos sociales y en el mismo operan múltiples actores de desigual poder económico. A pesar de las marcadas diferencias que cruzan la actividad, en estos momentos la crisis afecta a todo el mercado por igual. Entre los principales problemas que afectan al sector se pueden señalar los siguientes:

■ Como efecto de la situación de inmovilización de la actividad económica, no hay precios de mercado de los bienes inmobiliarios que sirvan de referencia para la compraventa.
■ No hay papel dinero en circulación para realizar operaciones.
■ No hay ningún tipo de créditos para realizar negocios en el sector.
■ Las expectativas de los potenciales actores son negativas y prefieren retirarse del mercado.

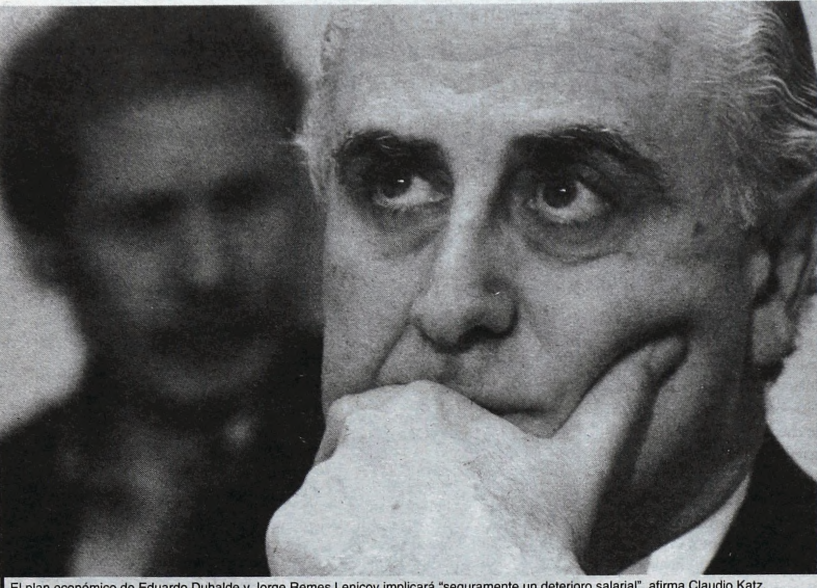
Los anteriores puntos confluyen para detener la operaciones sectoriales, y además afectan a las construcciones nuevas. En estos momentos, ínfimas construcciones se están terminando y las mismas se llevan a cabo con la inversión de dinero que quedó fuera del corralito, aprovechando la circunstancia de la disminución del precio de los salarios y los materiales en su equivalente en divisas externas, y apuestan a una futura recomposición sectorial para quedarse con sobreganancias.

El desempleo en el sector es casi total, agudizando la complicada situación de pobreza que cruza a los sectores populares. Salir de este atolladero no es fácil ni rápido. Es claro que el mercado por sí solo no ha dado y no va a dar respuestas a la situación de crisis. Las últimas medidas de ajustes del corralito va a tener efectos muy marginales en el sector, y en especial puede mover un poco las operaciones de inmuebles usados. ■

scaciones sin anestesia

Las medidas económicas del Gobierno de Duhalde significan una impresionante transferencia de ingresos hacia los sectores más concentrados de la economía. El autor plantea que la novedad política pasa por la resistencia que existe a ese nuevo ajuste.

Jorge Larrosa



El plan económico de Eduardo Duhalde y Jorge Remes Lenicov implicará "seguramente un deterioro salarial", afirma Claudio Katz.

xel, Repsol o Telefónica figuran entre los principales beneficiarios. Muchas compañías son grandes exportadoras, es decir que cobran en divisas y pagan en pesos. Además, obtuvieron comprobadas ganancias en los últimos años y sus políticas de flexibilización laboral en lugar de crear puestos de trabajo potenciaron la desocupación actual. Para colmo, también le exigen al Estado un seguro de cambio para afrontar los compromisos con sus acreedores externos.

Las negociaciones con el FMI para retomar el pago de la deuda constituyen otra confiscación no menos gravosa. En pleno default continuó el giro de fondos a los organismos internacionales y a los bancos, que cobraron por los servicios de un "seguro anticorrida". Los severos recortes salariales, educativos y provinciales contemplados en el Presupuesto apuntan a permitir el reinicio del pago de intereses. Quienes afirman que la devaluación fue "inevitable" o "positiva" omiten que su objetivo principal es incrementar el superávit comercial a costa del consumo, para que el abastecimiento de dólares aumente y el Estado pueda adquirir las divisas que demandan los acreedores.

Entre los beneficiarios de las nuevas confiscaciones están también las empresas privatizadas, que preservan privilegios obtenidos durante la Convertibilidad. Ganan con la licuación y se aprestan a subir tarifas, recortar la inversión y deteriorar los servicios, mientras negocian desgravaciones impositivas y exenciones al pago de multas.

Es evidente que las medidas económicas fueron diseñadas al servicio del conjunto del poder económico. Pero al cabo de cuatro años de recesión, el conjunto de sectores que integran ese bloque ha perdido la unidad que mantuvo durante el auge menemista. Con la devaluación y la licuación, el Grupo Productivo ha recuperado algunas posiciones frente a los bancos y las privatizadas; pero ese reacomodamiento es transitorio porque la crisis en curso modificará el escenario del poder económico.

Especialmente el colapso fiscal derivado de la continuidad de la depresión induce fuertes fracturas entre los sectores dominantes, ya que dificulta un auxilio generalizado de todos los grupos a costa de los desocupados, los trabajadores y la clase media. Ya no es tan sencillo incrementar en 20.000 o 30.000 millones de dólares la deuda pública, porque la cesación de pagos inviabiliza el festival de bonos requerido para la licuación de deudas empresarias y el socorro de los bancos. Y como no hay forma de disfrazar el deterioro fiscal maquillando el Presupuesto, el FMI es reticente a otorgar nuevas refinanciaciones.

Pero resulta evidente que con las finanzas públicas quebradas, el rescate estatal de los empresarios endeudados sólo constituirá el primer acto de un proceso de cambios drásticos en la propiedad de las empresas. Un pico inflacionario con dolarización incluida en alguna de sus instancias podría acelerar estas transferencias. Las corporaciones norteamericanas se preparan para liderar esta secuencia de apropiaciones de grupos nacionales y eventualmente europeos, y por eso vetaron la reforma de la Ley de Quiebras que limitaba los traspasos de activos.

La crisis actual presenta una envergadura sin precedentes que no se explica exclusivamente por el fracaso del modelo neoliberal. Los desequilibrios introducidos por la apertura, desregulaciones y privatizaciones acentuaron la fragilidad de una economía periférica particularmente afectada por las convulsiones periódicas del capitalismo. La combinación de estos procesos ha desembocado en el actual colapso económico-social. Pero conviene recordar que conmociones semejantes han sufrido la mayor parte de las naciones dependientes, que seguían políticas devaluacionistas mientras en la Argentina experimentaban con la Convertibilidad. Todas estas crisis periféricas son resultantes de la desarticulación industrial, la caída de los precios de las materias primas y la polarización de ingresos que ha provocado el avance de la mundialización.

> **Fracaso:** La crisis actual presenta una envergadura sin precedentes que no se explica exclusivamente por el fracaso del modelo neoliberal.

Pero frente a este cuadro de crisis económica, la novedad política que apareció en la Argentina es la irrupción popular contra los ajustes, a través de movilizaciones que determinaron la caída de dos Presidentes y la inédita convergencia de los trabajadores, los desocupados y la clase media. El "plan coherente y sustentable" que los economistas del establishment siempre reclaman y nunca logran implementar, comienza quizás a gestarse en este intercambio de ideas. Al discutir, participar e involucrarse, los vecinos también avanzan en el desarrollo de un proyecto alternativo a las confiscaciones. La inesperada lección de economía que este proceso está brindando al conjunto de la sociedad es que esta nueva opción puede construirse a partir de la solidaridad, la movilización y la intervención colectiva.

* *Economista*

Crisis modelo

■ "El carácter confiscatorio es la nota distintiva de las medidas económicas adoptadas en comparación con cualquier ajuste anterior."

■ "Con la devaluación y su consiguiente impacto inflacionario se consuma un nuevo recorte del salario en beneficio de los grupos exportadores."

■ "La licuación de las deudas empresarias supera ampliamente el antecedente estatizador de Domingo Cavallo en los '80."

■ "Las negociaciones con el FMI para retomar el pago de la deuda constituyen otra confiscación no menos gravosa."

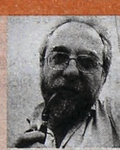
■ "Frente al cuadro de crisis económica, la novedad política que apareció en la Argentina es la irrupción popular contra los ajustes."

OPINION

EL NUEVO CORRALITO Y EL MERCADO DE INMUEBLES

"Tendrá efectos marginales"

POR CARLOS FIDEL
Economista Docente investigador de la Universidad Nacional de Quilmes



En los últimos meses, la abrupta terminación del plan de convertibilidad produjo una ruptura en la esfera financiera y golpeó a los sectores que funcionan destinando su producción al mercado interno, generando una ampliación del desempleo e incertidumbre sobre el futuro. En ese contexto, los mercados automotor e inmobiliario vienen expresando una parálisis casi total. Desde una perspectiva macroeconómica, el comportamiento de la producción y consumo de esos dos productos no perecederos y de amplia utilización por parte de la población, con un alto grado de eslabonamiento productivos y magnitud del precio del producto final, son sin duda de alto impacto en el funcionamiento del país.

Veamos lo que está sucediendo en el mercado inmobiliario. En principio es de señalar el hecho de que es un mercado muy heterogéneo, hay distintos usos del marco construido destinados a distintos segmentos sociales y en el mismo operan múltiples actores de desigual poder económico. A pesar de las marcadas diferencias que cruzan la actividad, en estos momentos la crisis afecta a todo el mercado por igual. Entre los principales problemas que afectan al sector se pueden señalar los siguientes:

■ Como efecto de la situación de inmovilización de la actividad económica, no hay precios de mercado de los bienes inmobiliarios que sirvan de referencia para la compraventa.

■ No hay papel dinero en circulación para realizar operaciones.

■ No hay ningún tipo de créditos para realizar negocios en el sector.

■ Las expectativas de los potenciales actores son negativas y prefieren retirarse del mercado.

Los anteriores puntos confluyen para detener la operaciones sectoriales, y además afectan a las construcciones nuevas. En estos momentos, ínfimas construcciones se están terminando y las mismas se llevan a cabo con la inversión de dinero que quedó fuera del corralito, aprovechando la circunstancia de la disminución del precio de los salarios y los materiales en su equivalente en divisas externas, y apuestan a una futura recomposición sectorial para quedarse con sobreganancias.

El desempleo en el sector es casi total, agudizando la complicada situación de pobreza que cruza a los sectores populares. Salir de este atolladero no es fácil ni rápido. Es claro que el mercado por sí solo no ha dado y no va a dar respuestas a la situación de crisis. Las últimas medidas de ajustes del corralito va a tener efectos muy marginales en el sector, y en especial puede mover un poco las operaciones de inmuebles usados.

PESOS, PATACONES, LECOP Y, AHORA, PLAZOS FIJOS A 7 DIAS

Volvieron los buenos tiempos

■ El **Banco Itaú** y la Banca IntesaBci, de origen italiano, prorrogaron el acuerdo de negociación exclusiva por el cual Itaú adquirirá el 99,975 por ciento de la participación societaria que posee IntesaBci en el Banque Sudameris SA, con sede en Francia. Esta última entidad opera en Argentina a través del Banco Sudameris.

■ La fábrica de vidrios **Rigolleau** informó el saldo de su balance general, cerrado el 30 de noviembre del año pasado, que arrojó un quebranto de 7,3 millones de pesos.

■ La distribuidora de gas natural que opera en la Provincia de Buenos Aires, **Gas Natural BAN**, finalizó su ejercicio económico 2001 con una ganancia de 30,2 millones de pesos. En ese período, el número total de clientes de la compañía se elevó a 1.231.426, con un incremento neto de 13.906 clientes respecto al ejercicio anterior.

■ El frigorífico **Quickfood** decidió la reapertura de su planta de Villa Mercedes, que había dejado de funcionar en abril 2001 como consecuencia del abrupto y generalizado cierre de casi todos los mercados extranjeros para la carne fresca argentina. La reciente rehabilitación de los mercados europeo e israelí ha sido la causa y razón para su reactivación.

■ **Pecom Energía** anunció que el directorio de Transportadora de Gas del Sur ha decidido modificar el criterio contable para la registración del impacto de la variación del índice de precios al productor de bienes industriales de los Estados Unidos que ajusta sus tarifas reguladas de transporte de gas. Considerando la participación accionaria de Pecom Energía en TGS, el cambio de criterio contable representa un impacto negativo de 12 millones de pesos.

POR JAVIER ARTIG

El movimiento de efectivo de todo tipo de medios de pago en el circuito informal de la city hizo revivir a los financistas.

Superado el susto inicial provocado por la devaluación y el consecuente nuevo escenario financiero, la city va moviendo los músculos que habían quedado entumecidos por la convertibilidad. Bancos, agencias de cambios, sociedades de Bolsa y "cuevas" están recuperando con una rapidez asombrosa los reflejos especulativos de la década del '80. Los negocios se han multiplicado al ampliarse el menú de la rutinaria compraventa de acciones y bonos. El efectivo tiene precio; los patacones, las Lecop y cualquier otro medio de pago se transa contra pesos o dólares con descuentos variados; la adquisición de dólares contra la entrega de cheques y operaciones vidriosas para retirar dinero del corralito. Todas transacciones que están dejando comisiones abultadas a los intermediarios. Y ahora se sumarán los recordados y especulativos plazos fijos a 7 días. Para muchos en la city, es un volver a vivir.

Entre esos operadores se están formando los banqueros del futuro. Depurado el sistema luego del proceso de autoliquidación de bancos, que se producirá por el persistente drenaje de depósitos junto a la cancelación de créditos, y de la quiebra de otras entidades, el mercado quedará reducido a su mínima expresión. Tamaño que servirá para cumplir con la tarea de facilitar la circulación de los medios de pago, pero que será inútil para canalizar ahorros y asistir con préstamos. El nuevo sistema bancario que resurgirá de las cenizas será integrado por los banqueros que quedarán en pie luego de este terremoto, más los financistas que crecerán al calor de los nuevos negocios. La bicicleta financiera, la más simple, rendidora y segura, regresará como una suerte de reivindicación del ostracismo en que cayó durante la década de la convertibilidad. Los bancos tomarán dinero de ahorristas arriesgados a un plazo de 7 días, pagando tasas elevadísimas, para canalizar esos fondos a tasas todavía más altas hacia el Banco Central. La entidad emisora lanzará Letras para intervenir en el mercado con la aspiración de manejar la masa monetaria. Obviamente, esas operaciones redundarán en utilidades crecientes para los bancos y, en contraposición, un costo cuasifiscal para el Central con el incierto objetivo de definir la tasa de inflación. Mientras se va formando ese mercado, que llevará algunas semanas hasta que el dinero empiece a quemar en las manos de ahorristas y grandes inversores, los financistas no se han quedado de brazos cruzados. Hace mucho que no tienen tanto trabajo y tantas utilidades rápidas como en estos días de corralito y circulación de medios de pagos de colores diversos. El movimiento de efectivo de todo tipo de papeles en el circuito informal es impresionante. Millones de billetes circulan en una carrera que no se sabe cuál es la meta, pero en la cual todos buscan no perder. Pesos por patacones; Lecop por pesos; pesos por cheque en pesos; todas esas alternativas por dólares. Y dólares como refugio, aunque, a ciencia cierta no se sabe si cuando esos preciados billetes verdes se utilicen, la inflación que nacerá de esta crisis permitirá comprar más o menos bienes que ahora.

Adrian Perez



La city va recuperando la fisonomía de la década del '80.

ACCIONES	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 15/02	Viernes 22/02	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,440	0,440	0,0	3,5	243,8
SIDERAR	2,650	2,600	-1,9	6,6	140,7
SIDERCA	4,170	4,380	5,0	1,9	90,4
BANCO FRANCÉS	2,270	1,850	-18,5	-52,1	-37,3
GRUPO GALICIA	0,345	0,260	-24,6	-55,9	-43,7
INDUPA	0,780	0,780	0,0	16,4	290,0
IRSA	1,060	1,260	18,9	26,0	72,6
MOLINOS	4,040	4,300	6,4	11,9	126,3
PEREZ COMPANC	2,260	2,270	0,4	-2,2	31,2
RENAULT	0,425	0,550	29,4	20,9	214,3
TELECOM	2,200	2,400	9,1	-10,5	32,6
TGS	1,330	1,330	0,0	-25,3	2,3
TELEFONICA	25,000	25,800	3,2	-2,6	38,5
INDICE MERVAL	376,150	367,940	-2,2	-16,2	24,6
INDICE GENERAL	19.033,230	19.422,630	2,0	-5,9	45,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 15/02	Viernes 22/02	Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	29,500	38,250	29,7	7,9	86,6
SERIE 2018	26,200	32,000	22,1	-11,0	120,7
SERIE 2031	23,000	20,000	-13,0	0,0	47,1
SERIE 2017	24,500	35,000	42,9	6.06	70,3
SERIE 2027	27,250	29,000	6,4	-6,5	48,7
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,375	47,500	0,3	1,1	4,5
PAR	48,000	47,000	-2,1	0,0	4,3
FRB	33,875	36,875	8,9	21,9	23,5

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

INFLACION (EN PORCENTAJE)	
ENERO 2001	0,1
FEBRERO	-0,2
MARZO	0,2
ABRIL	0,7
MAYO	0,1
JUNIO	-0,7
JULIO	-0,3
AGOSTO	-0,4
SEPTIEMBRE	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ULTIMOS 12 MESES:	**-1,5**

Fuente: INdEC

RIESGO PAIS –en puntos–		
VIERNES 15/02	VIERNES 22/02	VARIACION
4333	4172	-161

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS VIERNES 22/02					
Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
6,14%	4,20%	6,03%	4,19%	1,48%	1,40%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS	SALDOS AL 13/02 (en millones)		SALDOS AL 20/02 (en millones)	
	$	U$S	$	U$S
CUENTA CORRIENTE	14.157	1.284	14.070	1.097
CAJA DE AHORRO	10.220	10.282	12.094	10.296
PLAZO FIJO	2.183	7.269	4.237	6.145
TOTAL $ + U$S		**45.395**		**47.916**

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL (en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
INDICE	PUNTOS	SEMANAL	ANUAL
MERVAL (ARGENTINA)	370,8	-9,2	-39,4
BOVESPA (BRASIL)	13584	3,7	-4,5
DOW JONES (EEUU)	9946	0,4	-0,8
NASDAQ (EEUU)	1717,5	-4,9	-13,6
IPC (MEXICO)	6474	-3,5	2,2
FTSE 100 (LONDRES)	5053	-2,5	-4,7
CAC 40 (PARIS)	4245	-2,7	-9,8
IBEX (MADRID)	773,2	-2,3	-7,9
DAX (FRANCFORT)	4746	-2,1	-9,6
NIKKEI (TOKIO)	10357	1,9	-3,5

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

RAFAEL BER

Socio de Argentine Research

Premio. El contexto está muy influenciado por las expectativas políticas y sociales. Concretamente, por si el Gobierno será capaz de mantener la situación sin mayores complicaciones sociales. Guste o no, la llave para la salida la sigue teniendo el Fondo Monetario Internacional. La posibilidad de que el escenario se estabilice, de que el dólar no estalle, estará dada por la existencia o no de apoyo del Fondo y del Tesoro de Estados Unidos. Aunque con dificultades, de una forma u otra los deberes se están haciendo y el modelo se encamina a buscar el premio. Y ese premio es un cheque, no importa si es grande o chico.

Economía real. Si llegamos a ese cheque antes del 30 de abril, existirá una leve recuperación de la economía. Pequeña, pero la suficiente para evitar un estallido. Si este gobierno no lo consigue, entonces la tarea quedará para el próximo. En este escenario de no implosión y bajo el supuesto de una economía más cerrada, de la sustitución de importaciones, del impulso de las exportaciones, la economía real puede dar señales de reactivación.

Invertir en pesos. En las actuales circunstancias, la mejor posibilidad para un inversor pequeño o mediano es aprovechar el nuevo instrumento financiero que está ofreciendo el Gobierno y que, en principio, estará disponible a partir del lunes. A pesar de que los bancos serán quienes lo instrumenten, lo peor ya pasó. Son plazos fijos a 7 días que rendirán una tasa anual de alrededor del 40 por ciento. En los próximos 30 a 60 días el peso puede recuperar algún valor frente al dólar. Si a esto se le agrega una tasa de interés se pueden obtener buenos resultados, quizá más de 5 por ciento mensual en dólares. El nivel de precios, en tanto, no tendrá reacciones explosivas. Es decir, que no hay que tenerle miedo ni al sistema financiero luego de lo ya sucedido ni al dólar en el corto plazo.

Acciones. La Bolsa va a descansar. El mercado creció por la búsqueda de protección y no por inversión ni por reflejo de éxito de la economía real.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–

DOLAR LIBRE	2,1000
EURO	0,8754
REAL	2,4300

RESERVAS

SALDOS AL 20/02 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO Y DIVISAS	13.520
TITULOS	6.014
TOTAL RESERVAS BCRA.	19.534
VARIACIÓN SEMANAL	-54

Fuente: BCRA



Edmund Stoiber, primer ministro de Baviera y temible desafiante de Gerhard Schroeder para las elecciones de setiembre.

NACE UN NUEVO EJE DE PROTECCIONISMO DE DERECHA

La Fortaleza Europa

POR CLAUDIO URIARTE

¿Puede imaginarse una Unión Europea más proteccionista que ahora? Sí, en el caso de que Alemania, como se espera, gire a la derecha.

De ser la locomotora económica de Europa, hemos pasado a ser el furgón de cola". Estas palabras, pronunciadas el mes pasado por el primer ministro bávaro Edmund Stoiber, sintetizan por qué una forma peculiar de nueva derecha puede arrebatarle la Cancillería al socialdemócrata Gerhard Schroeder en las elecciones generales alemanas del 22 de setiembre. Schroeder, que prometió reducir a tres millones y medio el número de desocupados, sólo ha conseguido que esa cifra se desborde a más de cuatro millones, sobrepasando el límite psicológico del 10 por ciento de la fuerza laboral, muy alto para Alemania. Adicionalmente, la recesión aprieta cada vez más y Alemania estuvo a punto de caer víctima de las sanciones que ella misma había diseñado para los países de la Unión Europea que excedieran un déficit fiscal del 3 por ciento. La popularidad personal de Schroeder es todavía mayor a la de Stoiber, pero la Unión Socialcristiana de éste último, la Unión Democristiana y el Partido Liberal están posicionados para ganar confortablemente una mayoría de bancas en el próximo Bundestag.

Pero Stoiber no es un candidato que pueda homologarse sin más a la ideología de los años de Reagan-Thatcher; él mismo rechaza indignado la comparación. La paradoja alemana radica en que este conservador de un Estado extremadamente conservador es un defensor de la protección social... para los alemanes, desde luego: "Esta es una sociedad mucho más cohesionada e integrada que la de ustedes", trató de explicarle hace poco al inevitable periodista norteamericano. El reverso es que esa protección tiene como cláusula el cierre a la entrada de inmigrantes y, por elevación, un movimiento para restringir futuras ampliaciones de la Unión Europea. Stoiber, que ganó notoriedad hace dos años con una campaña xenófoba cuya consigna era "niños y no indios" (en relación a una camada de técnicos indios en computación que el gobierno de Schroeder había decidido importar), tiene las cifras a su favor en este punto: en Baviera la desocupación es sólo del 4 por ciento, y la economía no se ha contraído. Por eso eligió como punto de disparo de su campaña una de las regiones más empobrecidas de la ex Alemania Oriental, donde el desempleo se dispara a las vecindades de un 20 por ciento. La ex Alemania Oriental es también el principal campo de cultivo de la xenofobia y el neonazismo.

Pero el ascenso de Stoiber no puede considerarse un fenómeno puramente alemán: Jeorg Haider, el filonazi y populista gobernador de la Carintia austríaca, es un alma gemela cuando se trata de inmigrantes y de Europa; y Silvio Berlusconi, el primer ministro italiano, ha sido desde el comienzo uno de los principales objetores a las reglamentaciones multinacionales de la UE. Piet Rasmussen, el primer ministro de Dinamarca, y el ascendente populista de derecha Pim Fortuyn en Holanda, son otras muestras del mismo producto. Stoiber, Haider y Berlusconi pueden estar encabezando el triunfo de una "Europa de las patrias", un viejo concepto conservador contra la "Europa de Bruselas". Y el proteccionismo y las guerras comerciales estarán en aumento.

el mundo

- El índice de tendencia futura de la economía de los **Estados Unidos** subió en enero por cuarto mes consecutivo, según una encuesta del centro de estudios "The Conference Board".
- Las inversiones extranjeras directas en **Brasil** se elevaron a 1500 millones de dólares en enero, anunció el Banco Central. Dicha cantidad permitirá financiar el déficit de las transacciones corrientes que se elevó a 1114 millones de dólares.
- **América latina** podría recibir en los próximos diez años 300.000 millones de dólares en remesas de sus inmigrantes en el extranjero, y el 80 por ciento de ese monto se concentraría hacia México, Centroamérica y el Caribe, según un estudio del Consejo Nacional de Población (Conapo).

AGRO

REABRIRIA ESTA SEMANA EL MERCADO A TERMINO

Siembra record de soja y girasol

POR ALDO GARZON

Los cultivos oleaginosos alcanzaron un nuevo record de siembra durante la presente campaña, con un alza del 6 por ciento, en términos de superficie, para los dos más importantes, la soja y el girasol. La cosecha gruesa carece todavía de precio, pero fuentes del sector granario estimaron que esta semana volvería a funcionar el Mercado a Término de Buenos Aires.

La Secretaría de Agricultura calculó en 11,3 millones las hectáreas implantadas con soja y en 2,2 millones las destinadas al girasol. De este modo, en el primer caso se incrementa el área en un 6,5 por ciento y, en el segundo, en un 2,5 por ciento con respecto al año pasado. En Chicago, la soja-marzo cotizó algo por encima de los 163 dólares la tonelada.

El repunte en los últimos meses de los precios de la soja y el girasol fueron determinantes para este aumento de la siembra que, básicamente, se logró a expensas del maíz. El área dedicada a este cultivo tuvo una caída del 10 por ciento.

El último informe del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) indica que es probable que este año la Argentina tenga una producción de 28,8 millones de toneladas de soja, contra casi 79,0 millones de Estados Unidos y 42,5 millones de Brasil. Estos tres países son los mayores exportadores mundiales del producto, aunque la Argentina se destaca por sus ventas de aceites más que por la materia prima.

En trigo, el USDA no se equivocó por mucho al estimar la producción argentina en 15,7 millones de toneladas. La cosecha de este verano arrojó un resultado, según Agricultura, de 15,5 millones de toneladas. El mayor comprador de trigo argentino sigue siendo Brasil, con casi 3 millones de toneladas comprometidas, seguido por Irán, que adquirió 1,6 millón, 100 mil menos que en la temporada anterior.

Con respecto al trigo quedan superados, así, los temores iniciales de un menor rendimiento como consecuencia de las graves inundaciones sufridas en territorio bonaerense en el último trimestre del año pasado. Pero ése es un tema que de ninguna manera está resuelto y por el cual las entidades agropecuarias siguen gestionando una solución ante el gobernador Felipe Solá.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Más ilusiones

A cada cosa, aun las antipáticas, se le puede ver un lado amable. El regreso de la inflación no sólo motiva la emoción del reencuentro, sino que también aporta diversidad y cambio a un paisaje monótono y previsible. Cada día al despertar ya no diremos "a la noche la nafta costaba X, hoy también". Diremos: "hoy hay un precio y mañana otro, un poco más alto". Nacen nuevas relaciones positivas, como ésta, aplicable a todo artículo: precio (lunes) mayor que precio (domingo), que es equivalente a precio (lunes).precio (domingo) igual positivo. Esa relación es el "incremento del precio", y para los amantes de los símbolos, puede indicarse: p(t+1) . p(t) = ‘p(t) > 0, donde p es el precio del artículo, t un día y t+1 el día siguiente, y ‘p el incremento del precio. Pero saber que algo sube 3 centavos o mil pesos no indica si todas las cosas suben al mismo ritmo o no. Para conocerlo, deberíamos comparar cada incremento absoluto con el precio que tenía el artículo antes de subir, o en símbolos, dividir ‘p(t) por p(t). Ello nos da el incremento en "tanto por uno". Si lo queremos en "tanto por ciento", basta poner ‘p(t)/ p(t) 100: es el "incremento porcentual del precio". Para comparaciones generales, el precio de un solo artículo no alcanza. Si tomamos un grupo de artículos 1, 2, 3, etc. y sabemos en qué proporción se gasta en ellos (por ejemplo w1 en el artículo 1, w2 en el 2, etc.), puede hacerse una "suma ponderada" de los incrementos: w1’p1 + w2’p2 + etc. = ‘p. Este valor es el incremento general de precios, o "tasa de inflación". La inflación trajo nuevas ilusiones. Con ella nada es simple y todo existe dos veces, como el Ka en el antiguo Egipto. Lo que hoy nos pagan en moneda por la cifra M, que podemos escribir M(t), no es igual a M(t+1), lo que usaremos mañana para comprar. Si creemos eso, incurrimos en "ilusión monetaria". Si al recibir M los precios son p, y cuando vamos a gastar los precios son p’ –más altos– la capacidad de compra, o "valor" del dinero, es menor: si p’ es el doble que p, como ocurre con el dólar, con los mismos M compramos sólo la mitad de unidades. Igual ocurre con la tasa de interés. Si recibimos una tasa de interés i por un depósito a 30 días, y durante ese tiempo los precios suben ‘p/ p, i es sólo una tasa *nominal* de interés. La tasa "real" (r) se calcula restándole la inflación: r = i - ‘p/ p. Este doble cálculo, para corregir la "ilusión monetaria", se debe a Irving Fisher

POR ALFREDO ZAIAT

Máxima ganancia

Dicen que es una mujer austera y, sobre todo, justa. Ponen como ejemplo que cuando cumplió 50 años, en 1988, rechazó amablemente un regalo de la Nación aduciendo: "Ya se hizo una colecta con motivo de las bodas de oro de mis padres". Se calcula que tiene una fortuna personal de 600 millones de dólares. Con esos antecedentes, la reciente y feliz nuera puede pedirle un favor para sus sufridos compatriotas, teniendo en cuenta que dentro de unos años ella y su marido Guillermo manejarán la fortuna de la familia. La reina Beatriz de Holanda, de 63 años, desde que llegó al trono en 1980 ha invertido grandes sumas de dinero en empresas holandesas como KLM y en la Royal Dutch Shell. Es precisamente con esta última compañía que Máxima tendría una misión que cumplir. Podría hacer un esfuerzo en convencer a la suegra para que ablande los corazones de los ejecutivos de la petrolera anglo-holandesa. Y la reina no sólo es la máxima autoridad monárquica de Holanda sino que es una de las principales accionistas de Shell, con el 3,5 por ciento del paquete, porcentaje valuado en 3500 millones de dólares. En concreto, Shell fue la primera petrolera que rompió la tregua con el gobierno de Duhalde al aumentar los precios, impulsando al resto a seguirla y abriendo las puertas del infierno de la inflación.

AFP

El mercado de las naftas en la Argentina es un mercado oligopólico, sospechado de actuar como cártel con rentas extraordinarias. Siendo un país exportador de crudo, la sociedad no recibe ninguno de sus beneficios y padece todos los males como si fuera importador. Así fue desde 1991, cuando se dispuso la desregulación del sector, dejando libre la fijación del precio de las naftas. Sin control estatal durante la última década, cuando subió el valor internacional del crudo se trasladó ese incremento al precio. Pero cuando bajó, los ajustes fueron menores o nulos. Y ahora, cuando se devaluó la moneda, las petroleras quieren inmediatamente trasladar a los precios ese ajuste cambiario. Ese comportamiento no responde a otra lógica que la de querer mantener ganancias extraordinarias en dólares.

Las tres empresas dominantes (YPF Repsol, Shell y Esso) no compiten por precios. Esto les ha permitido mantener sus respectivas participaciones de mercado y, en conjunto, una posición dominante. Esta condición del mercado desalentó el ingreso de otros operadores internacionales a la plaza local.

Esas tres compañías solamente plantean la competencia en base a servicios adicionales, a diferencias en la calidad de combustibles y lubricantes, y a campañas para fidelizar al cliente por atractivos sorteos.

Existen estudios privados (Universidad Di Tella) y oficiales (Secretaría de Defensa al Consumidor) que revelan que en el mercado de las naftas existen acuerdos entre esas empresas dominantes y que los precios de la plaza local tienen un comportamiento desconectado de la evolución de los internacionales. Siempre se han ubicado por encima de esos valores de referencia, cuando en el decreto de desregulación del sector, en 1991, se prometían precios en línea. Según el Instituto Argentino de la Energía General Mosconi, mantener esa diferencia a lo largo del período que va de 1991 a 1999 significó una transferencia de ingresos de los consumidores a la industria petrolera de unos 4500 millones de dólares.

Con esas características del mercado, con una situación social explosiva y sabiendo el efecto multiplicador en los precios de la economía de un ajuste en las naftas, especialmente del gasoil, la posición asumida por las petroleras, aunque existen matices entre la dureza de Shell y Esso y la conciliadora de YPF Repsol, resulta una provocación. Y la resistencia expresada por la aplicación de retenciones de apenas el 20 por ciento sobre las exportaciones cuando el aumento del dólar con respecto al peso es del ciento por ciento refleja una obscena muestra de voracidad en un país empobrecido.

El momento

Un presidente, hace años, ante el desborde del Paraná, prometió que construiría un muro que, a la vez que contendría el descontrol hídrico, resguardaría vida y hacienda de los ribereños. Nadie le creyó, él no hizo nada, ni tampoco nadie le pidió explicaciones por el incumplimiento. Sin embargo, sus palabras encerraban un núcleo de verdad. Que la propuesta es factible lo demuestra Holanda, país de alto desarrollo económico, situado debajo del nivel del mar, que depende del muro para existir. En otro caso, en las obras hidráulicas resolvieron desastres naturales causados por el desborde fluvial del río Tennessee, en Estados Unidos. Allí el principal motivo fue sacar al país del pozo recesivo en que cayó desde 1930. El Ejecutivo norteamericano, hasta 1932, pensaba que el mercado por sí solo resolvería el desempleo masivo. No fue así, y el Ejecutivo a partir de 1933 emprendió una política activa de grandes obras públicas. Las circunstancias son análogas a la Argentina de hoy. Nuestro problema recurrente, en *todo el siglo XX*, fue el anegamiento de la provincia de Buenos Aires que, a la vez, empobrece el factor productivo (la tierra), destruye la producción del período corriente y genera enormes pérdidas de divisas por menores exportaciones. Algunos propusieron canales de drenaje que llevasen las aguas a la costa atlántica, y de hecho se construyó una parte de los canales en las tierras más ricas, discontinuados a la altura de las tierras más pobres, que reciben así un nuevo ataque a sus rindes,que se suma a la sobreexplotación causada por los regímenes de arrendamientos y aparcerías. Otros, como Ameghino, propusieron conservar en reservorios el agua de las épocas de inundación, para usarla en épocas de seca. Siempre tales obras fueron pensadas para realizarse con tecnología ultramoderna, con grandes equipos, que hoy no podrían comprarse. Sin embargo, la situación de desempleo indica que podrían hacerse mediante técnicas trabajo-intensivas, con herramientas producibles en el país, como hicieron China y la Unión Soviética en su momento. Los desempleados hoy engruesan la lista de 14 millones de pobres, que reclaman bolsones de alimentos. La tierra da alimentos, que podrían saciar el hambre de los pobres, y la obtención de un salario digno permitiría reinsertarlos en la sociedad, sin temor de que lo llevasen a casas de cambio para comprar dólares.

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

La *Schadenfreude*, el placer de dañar, es –ahora científicamente comprobado– un motor de la conducta económica de los humanos. Según cuenta *The Economist*, sendos investigadores de las universidades de Oxford y Warwick lo constataron mediante unos experimentos diseñados al efecto. Estos consistieron en formar grupos de cuatro personas, a los que se les entregaron sumas aproximadamente iguales de dinero. Los cuatro debían jugarse al azar su nueva riqueza en apuestas computarizadas. En cada caso, dos individuos salían con mayores caudales y dos con menos.

Tanto a unos como a otros se les otorgaba la posibilidad de gastar su dinero para reducir la suma obtenida por sus prójimos, no habiendo perspectiva alguna de que con ello se enriquecieran. Todo lo contrario: cada dólar destruido a otro jugador le costaría a quien lo lograse entre 2 y 25 centavos. Desde el punto de vista económico, sonaba irracional que alguien se empobreciera para perjudicar a otros. Pero, para asombro de los profesores Daniel Zizzo y Andrew Oswald, incluso al costo de 25 centavos por cada dólar eliminado, un 62 por ciento de los participantes pagaron por el privilegio de empobrecer a sus pares.

Con indulgencia podría interpretarse que actuaron guiados por un sentido de equidad. Pero otra hipótesis es que los movió la envidia, el resentimiento contra quienes, inmerecidamente, recibieron mucho. Y es que, según se presenta la cuestión, el hombre es un animal social, más preocupado por su lugar relativo y el status que por su bienestar, medido éste en términos absolutos. Incluso los ganadores opulentos deseaban, en el experimento, conseguir que los demás, tanto ricos como pobres, bajaran algunos escalones. Según los autores, los plutócratas (ese término que no se escucha en la Argentina desde los tiempos de Alfredo Palacios) esperan que los plebeyos, simplemente por celos, destruyan su riqueza. Por tanto, para preservar su rango, aplican la represalia preventiva.

Parece que a la puja distributiva la mueve la envidia, y que la explotación es mera defensa del status.